

# Nuevos rumbos para la literatura paraguaya

*Carla Fernandes*

De una forma un tanto reductora y en cierta medida paradójica, en estos tiempos de globalización, se perciben dos tendencias en los estudios literarios: una que consiste en establecer el grado de universalización de las literaturas nacionales; la otra alza la especificidad de las mismas a modo de baluarte contra la marea uniformizadora que sumerge nuestro día a día. Además de este planteamiento inherente al contexto en el que nos toca vivir este siglo XXI, la literatura paraguaya arrastra un lastre más antiguo pero que sigue ejerciendo su influjo, por lo menos en la imagen que se tiene de tal literatura en el exterior. Basta con hojear algunas historias de la literatura hispanoamericana, recientes o no, elaboradas en América o en Europa, para encontrarse con los clisés vigentes: la literatura paraguaya no existe; se reduce a dos o tres figuras de novelistas que publicaron sus obras fuera de Paraguay; la literatura paraguaya es «una incógnita». La inexactitud de estas afirmaciones, y el sentimiento de injusticia que pueden generar entre los escritores paraguayos, no nos interesan aquí como fundamentos polémicos sino como alicientes que vienen configurando un nuevo paisaje literario e inaugurando nuevas prácticas, en cuanto a la sistematización crítica de la literatura del presente y del pasado.

## **Paraguay: algunas páginas en blanco y otras por completar**

De un tiempo para acá vienen verificándose cambios sustanciales no sólo en la producción sino también en la difusión y la recepción de la literatura paraguaya. De los años noventa en adelante, varios son los autores que han emprendido una labor de ordenación y sistematización de la producción literaria del país, tanto en su vertiente poética, como narrativa y teatral<sup>1</sup>, tanto en guaraní como en español. Tal ordenación o sistematización acaso delate que la suma de obras publicadas progresa sustancialmente y que los

<sup>1</sup> *En estas páginas dejaremos de lado todo lo que tiene que ver con la producción teatral.*

interesados en la cultura paraguaya reconocen la necesidad de escribir la página correspondiente a Paraguay y que quedaba en blanco o incompleta en las historias de la literatura hispanoamericana. Supliendo la ausencia de revistas literarias paraguayas, las antologías, de índole variada, devienen el canal de expresión privilegiado de la nueva labor creativa y crítica que se perfila desde la década de los 90.

Anthony Stanton, en un libro dedicado a la poesía mexicana afirma: «Al incluir y excluir, al adoptar una disposición cronológica, temática o formal —o una mezcla de las tres—, al yuxtaponer y ordenar ciertos textos y al justificar con frecuencia su visión y sus criterios en un prólogo, los antólogos participan activamente en la creación de perspectivas que son fundamentales en la conformación de tradiciones. Se establecen redes de continuidad mediante la reubicación de textos en nuevos conjuntos significativos<sup>2</sup>». Como lo subraya el profesor y crítico inglés: «Se ha reflexionado muy poco sobre la naturaleza y la función de las antologías. En el mundo hispánico, a pesar de que hemos contado con excelentes florilegios, el panorama de la conceptualización es decepcionante<sup>3</sup>». En el contexto paraguayo, llama la atención, primero, el número elevado de obras de creación o de crítica (forzosamente menos numerosas) que llevan en su título la palabra «antología» o que obedecen a tal propósito; luego, la naturaleza misma de esas obras en cuanto género híbrido a la vez literario y metaliterario. Estas constataciones estructuran las dos posturas metodológicas de nuestro trabajo: por una parte, fundándonos en las formulaciones de las distintas antologías presentadas, intentaremos esbozar un cuadro panorámico de la literatura paraguaya actual; por otra parte, en ese inventario —no exhaustivo ya que depende de los criterios de selección de los antologadores o editores— interpolaremos algunos análisis detenidos de obras recién publicadas y que responden a una intención antológica.

## El criterio antológico

Sin duda como reacción contra la manera en que dejan parada la literatura paraguaya, varios son los enfoques adoptados en las diferentes antologías o diccionarios de la literatura a los que nos referimos: por género, por épocas, por idioma. Pero la constante es que todas las perspectivas hacen hincapié en las variadas entradas que ofrece el campo literario paraguayo. En

<sup>2</sup> Anthony Stanton, «Tres antologías: la formulación del canon», *Inventores de tradición: ensayos sobre poesía mexicana moderna*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998, p. 22.

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 12.

las obras que tratan de ser lo más objetivas e imparciales, confluyen el pasado y el presente así como los dos universos de creación, español y guaraní, tan reiteradamente presentados como dicotómicos, cuando no opuestos.

La clasificación razonada de las obras publicadas –prueba de un interés renovado por la difusión de la producción literaria pasada y actual– conlleva la práctica de por sí significativa de la publicación de antologías. Éstas revisten los aspectos más variados tanto por su contenido como por sus autores, individuales o colectivos. Podemos rubricar obras antológicas de índole muy diversa, cuyas características principales mencionamos a continuación.

1. Las antologías que se inscriben en la corriente de difusión de la historia literaria del país. Comprenden un planteamiento diacrónico de historia literaria –aunque breve a veces–, la lista de los escritores con reseñas bibliográficas que incluyen las obras del autor y los trabajos de la crítica sobre él<sup>4</sup>, y los textos seleccionados, en el mismo volumen o en un volumen aparte<sup>5</sup>.
2. Otra modalidad es la que junta la historia literaria, la selección antológica, el diccionario y el artículo. Se encuentran así reunidos en un solo volumen textos de índole diferente y publicados en soportes distintos. La perspectiva que preside tal obra es a la vez diacrónica y sincrónica<sup>6</sup>.
3. Las antologías promovidas por las editoriales, conciernen en general a la obra de autores considerados como clásicos. La práctica es muy frecuente en poesía. Equivale a una actualización (a menudo póstuma) del autor poniendo al alcance del público una parte de su obra (seleccionada)<sup>7</sup>.

<sup>4</sup> Se suelen mencionar también los cuentos o poemas del escritor al que se dedica la reseña, publicados en otras antologías. Éstas representan una posibilidad suplementaria de dar a conocer al autor y la obra.

<sup>5</sup> Breve antología de la literatura paraguaya, *Teresa Méndez Faith, Asunción, El Lector, 1994, 329 p.* (Antología preparada junto con un Breve diccionario de la literatura paraguaya).

Poesía paraguaya de ayer y de hoy, *Tomo I, Teresa Méndez Faith, Asunción, Intercontinental, 1995, 363 p.*

Breve antología de la literatura paraguaya, *Teresa Méndez Faith, Asunción, El Lector, 2da. Edición, 1996, 333 p.* (Antología preparada junto con un Breve diccionario de la literatura paraguaya, 2ª edición aumentada y corregida, *Asunción, El Lector, 1996, 287 p.*).

Poesía paraguaya de ayer y de hoy, *Tomo II, Teresa Méndez Faith, Asunción, Intercontinental, 1997, 424 p.*

*Teresa Méndez Faith emprende una constante labor de actualización de la antología y del diccionario que se han convertido en obras de referencia.*

<sup>6</sup> Se trata de una obra colectiva de reciente publicación: *Poesías del Paraguay. Antologías desde sus orígenes, Asunción, Distribuidora Aram, 2001, 799 p.*

<sup>7</sup> Abundan los ejemplos. Sólo citaremos dos que nos parecen significativos en la medida en que las antologías preceden a la publicación de las obras completas: *Manuel Ortiz Guerrero, Antología poética: 1915-1933, Asunción, El Lector, 1996, 183 p.*, y *Josefina Plá, Antología poética (1927-1977), Asunción, Ediciones Cabildo, s.f., 97 p.*

4. Las antologías individuales cuya responsabilidad parece correr a cargo del propio autor. Citaremos algunos nombres que nos parecen significativos sea por la actualidad de las antologías, sea porque éstas actualizan una obra que se viene publicando desde hace varias décadas: Susy Delgado<sup>8</sup>, Renée Ferrer<sup>9</sup>, J. Rauskin<sup>10</sup>, Elsa Wiezzel<sup>11</sup>. En este caso también, a menudo la selección precede a la publicación de la obra completa. Entre las más recientes, nos detendremos en *Antología primeriza* de Susy Delgado porque proporciona el material para una edición crítica y muestra cómo la antología supera la mera selección y se convierte asimismo en planteamiento genético de la obra poética.

El entronque entre creación y crítica, patente en las antologías, se debe al hecho de que el escritor paraguayo desempeña otro oficio más (profesor, periodista, diplomático) y siempre es su propio agente literario. O sea que, por una parte, no sólo los autores producen obras de ficción sino que desempeñan una labor crítica muy a menudo relacionada con el sitio que ocupa su creación en el contexto paraguayo y con el sitio de la creación paraguaya en un contexto global. Por otra parte, la tradición de las antologías también se justifica al no existir una revista específicamente literaria de larga duración. Los suplementos culturales de los diarios suplen tal carencia, en particular hoy día el diario *Noticias*, en el que se publican artículos que, en algunos casos, pasan a las páginas de los diccionarios o antologías antes mencionados.

Sin embargo, la antología es selección por antonomasia, selección de autores y de textos, y eso pese a la probidad intelectual con la que se realiza. Infiere, por lo tanto, el riesgo de una fragmentación a ultranza, de modificaciones o «relecturas» de la producción pasada o presente y el estancamiento o aislacionismo en una historia literaria nacional a la que se van agregando capítulos cada año, como prueba de que la literatura paraguaya

<sup>8</sup> Susy Delgado, *Antología primeriza*, Asunción, Arandurã Editorial, 2001, 279 p.

<sup>9</sup> *Publicó primero una compilación representativa de su creación poética a lo largo de treinta años*, La voz que me fue dada (Poesía 1965-1995), Asunción, Editorial Don Bosco, 1996, 173 p. y luego, *Poesía completa hasta el año 2000 (con un estudio crítico de Thomas R. Franz)*, Asunción, Arandurã Editorial, 2000, 576 p.

<sup>10</sup> J. A. Rauskin, *Poemas viejos*, Asunción, Arandurã Editorial, 2001, 186 p. Esta edición antológica ha sido seguida por la publicación de un poemario nuevo: *Andamio para distraídos*, Asunción, Arandurã Editorial, 2001, 44 p.

<sup>11</sup> Elsa Wiezzel, *Antología poética*, Asunción, Escuela Técnica Salesiana, 1982, 681 p. Hace ahora veinte años esta antología ya reunía treinta años de poesía de una autora que sigue escribiendo y publicando su obra. Entre los últimos poemarios está *Canto libertario*, Asunción, Imprenta Salesiana, 1997, 49 p.